

cuando se despliega una red sísmica moderna basada en instrumentos de muy alta amplificación y que unidos mediante sistemas de comunicación permanentes (líneas telefónicas punto a punto, enlace radio) conforman lo que ha venido en denominarse el Centro Nacional de Información Sísmica, pero no solamente existen estos instrumentos en el país sino que otras instituciones, universidades, centros de investigación, empresas... han instalado redes que, sin tener la cobertura a todo el territorio nacional, permiten la observación de terremotos en áreas muy concretas. Estos instrumentos a los que nos hemos referido, denominados sismógrafos, tienen como misión la de detectar y calcular aquellos parámetros del terremoto como son la localización, tiempo de ocurrencia, magnitud sísmica, energía liberada, momento sísmico, etc. Estos parámetros son los que definen la sismicidad de un país. Si aumenta el número de sismógrafos y la amplificación (que es del orden de 500.000 veces el movimiento del suelo) el nivel de detección es cada vez mayor y se registran mas terremotos pequeños, de ahí que convenga aclarar que a veces el aparente incremento del número de terremotos detectados anualmente no sea otra cosa que el reflejo de ese aumento de la instrumentación, aunque es necesario aclarar que la sismicidad, y por tanto el número de terremotos/año, no es estacionaria y evoluciona con el tiempo.

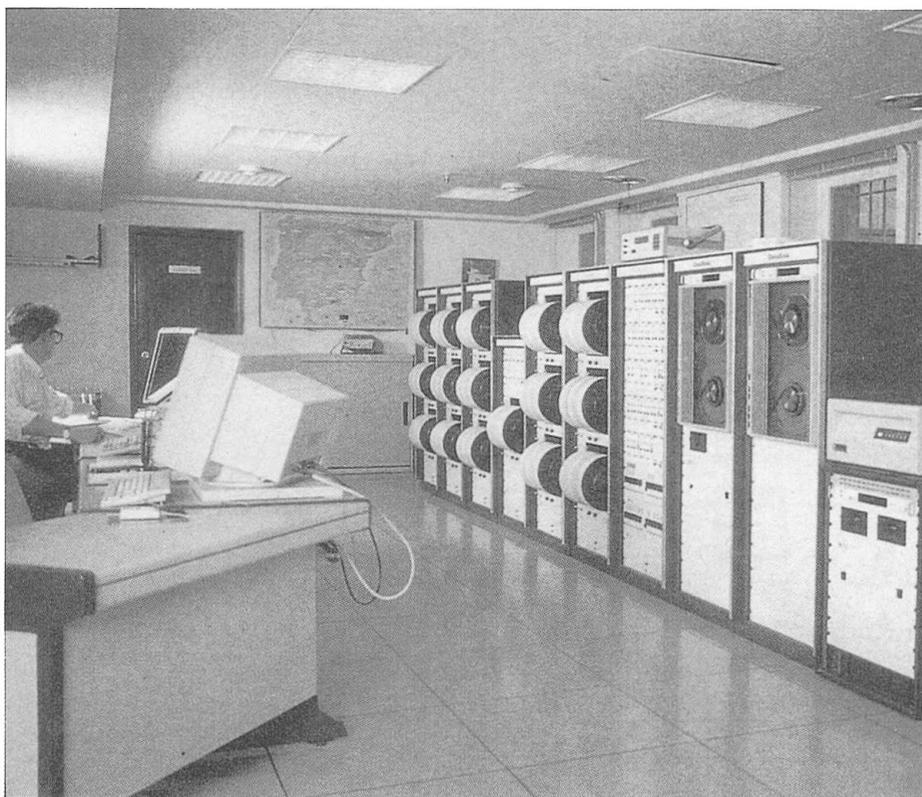


FIGURA 4

